

Espectáculos

espectaculos@elciudadanoweb.com

CRÍTICA CINE

Mientras transcurre el verano

“Aquel querido mes de agosto” es un film que media entre el documental y la ficción en un tono que los iguala y que describe el paso del tiempo y del amor entre festividades de aldeas de montaña portuguesas

AQUEL QUERIDO MES DE AGOSTO



Dirección: Miguel Gomes

Guión: Miguel Gomes, Mariana Ricardo, Telmo Churro

Intérpretes: Sónia Bandeira, Fábio Oliveira, Joaquim Carvalho

Sala: El Cairo

Juan Aguzzi

El Ciudadano



Un film en el que se ve cómo el director y su equipo de rodaje construyen la ficción.

Ganadora del Bafici 2009, y con un estreno sesgado en Buenos Aires (en un par de salas de arte) la película *Aquel querido mes de agosto* es el segundo largometraje del por aquí desconocido realizador portugués Miguel Gomes. Se trata de un film atípico con una idea tributaria de esa práctica con resultado dispar con la que algunos cineastas intentan abrir otros horizontes narrativos. Es un relato que puede tildarse de documental y ficción en un tono que los iguala (el término docuficción no define claramente esta forma) y que tiene como eje el transcurrir del tiempo, el agosto estival al que hace alusión el título. Allí las acciones ocurren en un contexto donde nada es previsible —nada que un guión de hierro determine—, en el corazón de una gran fiesta que envuelve a varias aldeas en una zona de montañas en Portugal.

Durante el mes de agosto, la zona es invadida por un frenético movimiento que incluye procesiones religiosas, bailes y fuegos artificiales en campings y clubes, grupos y solistas que actúan sobre los escenarios de esos espacios, caza de jabalíes, karaoke, personajes que se arrojan al río Alva

desde un alto puente, portuguesas que viven en países aledaños y regresan por ese tiempo efímero.

Allí, casi como un invitado que recorre cada lugar y momento, Gomes va construyendo una historia que podría tildarse como libre, al menos en su primera mitad, donde el itinerario va y vuelve y está paudado por canciones, por la interpretación de esa música popular que aquí tiene una performance protagónica. Se diría que de algún modo la música es lo que sostiene cierta melancolía que impregna de a ratos el film, un repertorio de temas que alude a cuestiones sentimentales, a la niñez, al lu-

gar de origen, a lo que no vuelve y perdura en la memoria, a lo inasible y efímero de un encuentro. Hay en *Aquel querido mes de agosto* variaciones infinitas de temas y personajes, más allá que en su segunda parte el relato se asiente en la descripción de las relaciones de los miembros de un conjunto musical (es el nombre apropiado para la música que tocan), en la historia de amor de los dos adolescentes que la integran y en la intriga familiar que le da marco, todo lo cual constituye la ficción del relato.

Son esas variaciones las que le dan un sentido ubicuo a la historia y acentúan su correlato colectivo; el realizador y su equi-

po, con sobrada intención documental, van buscando y encontrando los personajes que luego animarán la ficción con que encarnará el film y con la que se irá tejiendo la trama; irán implicándose en las ceremonias y en los bailes y se acercarán a su respiración. Los diálogos cruzados exhiben su literalidad y los personajes dudan, reflexionan y se exaltan ante los recuerdos o los hechos (la simultaneidad de estos aspectos hace pensar en José Luis Guerín). Las tensiones, que las hay en los tramos documentales o de ficción, están atravesadas por el humor, la picardía o el asombro, tal vez en consonancia con lo que debe haber experimentado Gomes mientras hacía un film que había nacido improbable (el dinero para hacer lo que quería nunca apareció), pero que mediante el riesgo y cierto lirismo (musical sobre todo), transformó las historias mínimas con las que se topaba, en las referencias de su relato sentimental.

Lo que realmente aparece como destacado en *Aquel querido...* es su difuminado artificio, que se confía en el pliegue transparente que separa realidad de ficción a partir de una puesta andariega, que va transitando las huellas de la realidad en la forma de un naturalismo extrañado hasta toparse con el meollo de amor en el que se embarcan ambos jóvenes. Como si fuera una pintura figurativa donde los personajes y ámbitos adquieren un relieve incontrastable, *Aquel querido...* fluye conectando ambos mundos y moldeándolos con una gracia y melancolía contagiosas, un mundo real pero también perdido en un sugestivo espacio donde lo peculiar tiene rango de ensoñación y la belleza del Portugal interior hace perceptible el tenor mítico de aquel verano.

UNA SERIE DE 25 PELÍCULAS DE 8 MINUTOS QUE FORMA PARTE DE LOS FESTEJOS POR EL BICENTENARIO, ORGANIZADA POR CULTURA DE LA NACIÓN

Actores e intelectuales se suman a “25 miradas”

Reconocidos artistas e intelectuales como Norma Aleandro, Mercedes Morán, Elena Roger, Diego Capusotto, Luis Luque, Noé Jitrik y Abelardo Castillo se sumaron al proyecto *25 Miradas*, una serie de 25 películas de 8 minutos que forman parte de los festejos por el Bicentenario y que organiza la Secretaría de Cultura de la Nación.

Los cortos se encuentran en la etapa de producción y filmación, y entre los artistas que participan de ellos figuran además Alejandro Awada, Emme, Vando Villamil, Norma Pons, Claudio Gallardou, Luis Ziemrowsky, Carlos Santa María, Victoria Carreras, Oski Guzmán, Florencia Raggi, Diego Peretti, Martín Pirojansky, Alberto Kormbliht y Pacho O'Donnell, entre otros. Leonardo Favio, Daniel Burman, Lucrecia Martel, Carlos Sorín y Pablo Trapero son algunos de los 25 cineastas convocados por la Secretaría de Cultura para el proyecto *25 miradas*, que servirá para que el cine local exprese la identidad e idiosincrasia argentinas en el marco de los festejos por el Bi-



Participa el rosarino Postiglione.

centenario.

“La idea es que estos cortos recorran todo el país a partir del 25 de mayo de 2010”, dijo el secretario de Cultura, Jorge Coscia, y remarcó que este proyecto es “uno más entre todos los eventos que anunció la presidenta Cristina Fernández de Kirchner, y

será un aporte de la cultura y el cine argentino”.

“Y nuestra expectativa es que expresen un mosaico de puntos de vista para expresar nuestra identidad en estos 200 años”, agregó Coscia e indicó que el presupuesto para cada uno de los realizadores será de 80 mil pesos.

El proyecto consiste en 25 películas de 8 minutos de duración que compondrán una construcción colectiva de 200 minutos totales y cuyo estreno está previsto para mayo de 2010.

“La idea es tener un testimonio del cine argentino en el Bicentenario de nuestro país. Con esta convocatoria queremos reflejar la diversidad que caracteriza a nuestro cine, donde hombres y mujeres se expresan con diferentes perfiles y estilos distintos, con la mayor amplitud posible”, afirmó Coscia.

Marcos Carnevale, Albertina Carri, Paula De Luque, Sabrina Farji, Pablo Fendrick, Sandra Gugliotta, Paula Hernández, Juan

José Jusid, Víctor Laplace, Alberto Lecchi y Mausí Martínez son otros de los cineastas que, según Coscia, forman parte de “una selección de gran diversidad”.

También participarán del proyecto Néstor Montalbano, Celina Murga, Marcelo Piñeyro, Gustavo Postiglione, Lucía y Esteban Puenzo, Juan Bautista Stagnaro, Juan Tarratuto, Gustavo Taretto y Ricardo Wullicher.

“La propuesta es una forma de generar testimonios para entrever, asomarse o espiar, incluso de forma impúdica, las vicisitudes, los sentidos y la dialéctica de un viaje de 200 años, que compila sueños y pesadillas, encuentros y desencuentros, épicas y sencillas cotidianidades”, señaló el secretario de Cultura de la Nación. Coscia adelantó además que “estos 25 cortos van a ser exhibidos por separado y también juntos en alguna oportunidad, tanto en televisión, en cine, en eventos públicos, en escuelas y también como un largometraje en exhibiciones no comerciales”.